

**NOTA SOBRE *EN NOMBRE DE SU  
MAJESTAD. DOCTRINA, ESTRATEGIA Y  
JURISDICCIONES EN LA  
CONTRAINSURGENCIA BRITÁNICA DEL  
SIGLO XX*, DE LEANDRO MARTÍNEZ PEÑAS<sup>5</sup>**

**Laura Trigo Fernández  
Universidad San Pablo-CEU**

A lo largo de la historia han tenido lugar numerosas guerras y revueltas en un sinfín de territorios, frente a las cuales los diferentes Estados adoptaron diferentes estrategias, unas veces con resultados positivos, otras veces no tanto. Para ahondar en estos hechos procede realizar una ardua tarea de investigación en los correspondientes archivos nacionales o, si se tiene suerte, sumergirse en una de esas joyas bibliográficas que sintetizan, aclaran y facilitan su comprensión.

---

<sup>5</sup> Omnia Mutantur y Asociación Veritas para el Estudio de la Historia, el Derecho y las Instituciones. Valladolid, 2016, 410 páginas.

Estamos ante una de ellas. Esta obra se configura como un amplio estudio y análisis de las estrategias jurídicas y militares de la Corona británica como respuesta a las revueltas o insurgencias que se fueron sucediendo en su vasto Imperio durante todo el siglo XX. Estos conflictos, caracterizados no sólo por la voluntad militar sino también por el indudable carácter político subyacente, ponían en marcha la máquina de represión inglesa: la declaración del estado de emergencia, su conocimiento por tribunales militares, los castigos ejemplares para los civiles que auxiliaran a los rebeldes y la actuación militar específica acorde a las singularidades de esa insurgencia y territorio, entre las que destaca la racional utilización de los recursos, la división en columnas volantes o el establecimiento de cuadrículas valladas por el territorio para simplificar las persecuciones.

El conocimiento de estas herramientas británicas de contrainsurgencia es el núcleo sobre el que se mueve la obra reseñada, la cual se ha elaborado en el seno del proyecto DER2013-42039-P, titulado “Evolución de las jurisdicciones especiales como instrumentos de control político-religioso, de seguridad y de orden público”, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad en la Convocatoria de 2013 y dirigido por el profesor Leandro Martínez Peñas, autor del presente libro, y la profesora Manuela Fernández Rodríguez. De esta manera, el libro se divide en tres partes, siguiendo un nexo cronológico, que encierran un elevado número de capítulos que se centran en un conflicto concreto, lo cual nos permite construirnos una enriquecedora imagen de cada conflicto y, además, permite tener una visión global o conjunta de todos ellos, entrelazando los escenarios afectados en cada momento.

Por consiguiente, la narrativa denota constantemente una amplia labor investigadora y altamente documentada por parte del autor de la misma, que ofrece información y la esclarece o precisa en el mismo texto, sin que existan notas al pie que puedan cortar o frenar al lector. De este modo, la primera parte del libro se enfoca sobre la primera mitad del siglo XX, es decir, sobre la contrainsurgencia británica que

tuvo lugar hasta el final de la II Guerra Mundial (1900-1945). En ella se incluyen un total de seis capítulos que introducen diferentes conflictos.

Tras una breve introducción explicativa, el primer capítulo hace referencia a la segunda guerra Bóer y la guerra Ashanti. La primera supuso el fin de los Estados independientes de Transvaal y el Estado Libre de Orange, hasta entonces dominados por colonos holandeses y alemanes, donde el *hit and run* o guerra de guerrillas que llevó a cabo Christiaan de Wet obligó a los británicos a modificar su estrategia respecto a la *small war*. En la segunda, la dominación efectiva de los británicos tuvo que hacer frente a la superstición religiosa de los Ashanti, temerosos de que un inglés se sentara en el asiento de oro y conectara con sus dioses.

El segundo capítulo se centra en la rebelión de un musulmán radical apodado Mullah Loco en la Somalia inglesa o Somaliland. Las continuas persecuciones del mismo y la imposibilidad de atraparlo constituyeron un gran quebradero de cabeza para el ejército británico, que se vio obligado a cambiar de táctica sin muchos resultados.

El tercer capítulo de la obra introduce la guerra de los *tan and blacks*, que explica el inicio del problema con Irlanda, a raíz de la discriminación existente hacia ellos y las colisiones entre católicos y anglicanos. Así surgió la polémica Ley *Special Powers Act* que, junto con las tensiones por el aumento policial, desembocará en la independencia de parte de Irlanda y la guerra civil o interna por conseguir los seis condados de Irlanda del Norte.

El cuarto capítulo aborda las revueltas en el mundo árabe, concretamente en Egipto, Irak y Palestina. Así, por un lado está Egipto, buscando su independencia, mientras que la inestabilidad y revueltas en Mesopotamia tras la primera Guerra Mundial terminó por hacer reaccionar a los británicos, entre otros medios, a través de la *Royal Air Force*, para lograr consolidar la región que hoy conocemos

como Irak, estado artificial creado por unión de las ciudades tan diferentes culturalmente como Mosul, Bagdad y Basora. En Palestina, el problema estalló tras la muerte de Musa Kazem Pasha Al Husseini. Respetado por la comunidad musulmana de la zona, estaba llamado a liderar el gobierno legítimo de la población árabe, pero cuando falleció se formaron diferentes grupúsculos en los que se fraguaban corrientes radicales, queriendo combatir tanto a los británicos como a los judíos establecidos en este territorio.

El siguiente capítulo habla de las revueltas que tuvieron lugar en la India y Birmania. De esta forma, destaca la guerra que hicieron las mujeres frente a los abusos británicos respecto a la bajada de precios del arroz, así como la ferocidad de los birmanos, que, pese a la desproporción numérica y armamentística, con su estrategia y buen entrenamiento consiguieron plantar resistencia a los ingleses para evitar que tuvieran lugar más reclutamientos.

El último capítulo de esta parte primera introduce la llamada guerra en la Frontera del Noroeste, que se refiere a los conflictos mantenidos en diferentes momentos con las tribus autóctonas, concretamente con pastunes, masuds y waziríes, en esa zona árida y montañosa que marcaba la separación entre Afganistán y el Raj.

En este momento se termina la primera parte del libro y da comienzo la segunda, cuya extensión contempla la contrainsurgencia británica tras la II Guerra Mundial (1945-1997), que se compone, a su vez, por nueve capítulos.

El primero de ellos, numerado en el índice como sexto capítulo, realiza una exposición detallada del problema en Palestina, Eritrea y Togoland, con especial interés en la rebelión judía, que se vio especialmente auspiciada por la prohibición británica relativa a la llegada de nuevos judíos a este territorio.

El séptimo capítulo lo protagoniza la guerra civil griega. Después del período de alta inestabilidad que vivió el país en la época de entreguerras, donde la monarquía conservadora apoyó la subida al poder de Metaxas para acabar con los partidos políticos, tras la invasión de Grecia por los alemanes el ejército del Rey Jorge abandonó el país y las fuerzas del partido comunista (KKE) quedaron como única fuerza opositora. Sin embargo, el ejército de ese Frente Nacional de Liberación o ELAS tuvo que enfrentarse también al ejército formado por el Rey Jorge o EDES durante la guerra, engarzándose en una guerra civil que en nada ayudaba frente a los alemanes.

El octavo capítulo contempla el éxito que supuso la contrainsurgencia británica en Malasia, tomado como modelo de insurgencia vencida por el gobierno y tratado de exportar por los EEUU para la guerra de Vietnam sin el mismo éxito. En ella se explica cómo las adversidades que suponían para Gran Bretaña la densa jungla como cobertura a las guerrillas y la niebla que regularmente cubría dicho paisaje fueron contrarrestadas y vencidas por el Plan Briggs, controlando tanto el espacio como la población para cortar apoyos y alimentos a las guerrillas.

El noveno capítulo se centra en la revuelta *Mau-Mau* que tuvo lugar en Kenia. El origen de la misma se remonta hasta la década de 1920, cuando el gobierno británico decidió trasladar a gran parte de la población kikuyo de la colonia a reservas donde vivían en condiciones infrahumanas. Estos hechos, unidos a la problemática económica y la falta de representación política de la población autóctona, derivaron en movimientos independentistas como la *Kenya African Union*, o que promovían la desobediencia civil, como la *Kikuyo Central Association*, que desembocaron en una rebelión que fue reprimida con una dureza sin precedentes.

El capítulo décimo expone el conflicto de la rebelión del EOKA en Chipre que buscaba la unión de esta isla al Estado griego. No obstante, Reino Unido no estaba dispuesto a renunciar a esa posición estratégica para sus intereses en Oriente Medio, por lo que intentó aplicar, de forma fallida, los modelos de contrainsurgencia seguidos en Kenia y en Malasia, olvidándose del apoyo masivo que recibió este movimiento armado por parte de la población chipriota.

El capítulo undécimo está dedicado a la revuelta Brunei y la confrontación o *konfrontasi* con Indonesia, que tuvieron lugar en el protectorado británico de la isla de Borneo. La razón de ser de las mismas se debió a la voluntad de independencia de la población, que se manifestó militarmente en la organización armada del Ejército Nacional del Norte de Kalimantan o TNKU y cuya actuación no fue más que el inicio de las fricciones que surgieron entre Gran Bretaña e Indonesia.

El duodécimo capítulo se refiere a la contrainsurgencia británica habida en el sur de Arabia, concretamente en relación a las campañas de Yemen, Adén y Dhofar. La Federación del sur de Arabia, protegida y controlada por Reino Unido, estaba poco cohesionada y mantenía tensiones con la zona del norte, por lo que los ingleses desarrollaron una guerra de frontera al mismo tiempo que lucharon por contener el nacionalismo árabe creciente por la vía armada.

Los últimos dos capítulos, décimo tercero y décimo cuarto, vuelven sobre la contrainsurgencia más cercana: la de Irlanda del Norte. El Principio de Consentimiento, por el cual el gobierno británico afirmó que el status de Irlanda del Norte no sufriría modificación en cuanto no lo requiriera así la mayor parte de la población norirlandesa recrudeció el enfrentamiento entre unionistas y nacionalistas, lealistas y republicanos. Los disturbios que prosiguieron, más conocidos como *The Troubles* (1968-1997), se originaron a raíz del asesinato, por los paramilitares, de un joven de 28 años por cantar consignas borracho a favor del IRA. A partir de

entonces, y hasta el debilitamiento del conflicto, el IRA y sus miembros tomarían todo el protagonismo en una guerra contra Reino Unido, luchando incluso dentro de la cárcel con sucesivas protestas y huelgas de hambre que impactaron a la opinión pública.

Finalmente, la tercera y última parte del libro alude no ya a un momento cronológico concreto, sino a las lecciones y doctrina que conforman la contrainsurgencia británica proyectadas hacia el siglo XXI. Para ello, el autor dispone una introducción y dos últimos capítulos.

La idea que aquí se introduce viene a ser una comprobación de si ese extenso manual de contrainsurgencia emanado por el Ejército británico en el siglo anterior se ha sabido adaptar a los nuevos escenarios que se le han presentado en el presente.

Así, el capítulo decimoquinto pretende ser una revisión de la campaña británica que tuvo lugar en la guerra de Irak y Afganistán en orden a constatar que ésta no sólo siguió los modelos contrainsurgentes coloniales, sino que los superó por la especial complejidad de este conflicto, analizando con minuciosidad las etapas o episodios de la misma.

Por otra parte, el capítulo decimosexto, que clausura la obra, describe la evolución de la doctrina de contrainsurgencia británica a través de un breve recorrido por el funcionamiento de la inteligencia británica, los diferentes conflictos acontecidos y las teorías doctrinales que, en cada momento y etapa, fueron esenciales para que Gran Bretaña pudiera ganarse los corazones y mentes de su población.

En virtud de todo lo anterior, conviene reseñar que nos encontramos ante una de esas joyas de las que hablábamos, adecuadamente sintetizada y documentada, con una estructura didáctica de la que resulta una lectura agradable, útil e interesante para cualquier investigador ávido de estrategias militares. Además, la obra

## Nota sobre la obra de Leandro Martínez/ Laura Trigo

nos acerca a conflictos, muchos de ellos desconocidos por el gran público, permitiendo al lector una amplia y detallada aproximación a la materia.